

COP27 - Cumbre Mundial del Clima

La urgente necesidad de un acuerdo mundial sobre el 'mecanismo de financiación de pérdidas y daños' para hacer frente al creciente coste de los desastres provocados por el clima

Resumen:

- Los países empobrecidos sufren cada vez más pérdidas y daños debido al recrudecimiento de los impactos de los desastres provocados por el clima, unos impactos que en gran medida se deben a las históricas emisiones de gases de efecto invernadero de las economías ricas y de la industria de los combustibles fósiles.
- El número de fenómenos climáticos y meteorológicos extremos que sufren los países empobrecidos se [ha duplicado](#) con creces desde 1991, afectando de media a 189 millones de personas al año.
- Se calcula que para 2030 las pérdidas provocadas por el cambio climático (excluyendo las pérdidas no económicas, como la pérdida cultural, de biodiversidad, etc.) en los países empobrecidos serán de entre 290.000 y 580.000 millones de dólares anuales. En 2050 [podrían superar el billón de dólares](#) anuales a medida que se intensifiquen los efectos del cambio climático.
- La COP27 es una oportunidad para llegar a un acuerdo global sobre la creación de un mecanismo de financiación de pérdidas y daños que permita recaudar y distribuir fondos para compensar a los países del sur global por los inevitables impactos del cambio climático.
- Igualmente, se debe acordar que bajo el marco del nuevo objetivo colectivo cuantificado sobre financiamiento climático, la financiación de pérdidas y daños es un pilar básico al igual que la mitigación y la adaptación.
- Los países deben comprometerse en la COP27 a reforzar y dotar de recursos adecuados a la Red Santiago para Pérdidas y Daños (Santiago Network for Loss and Damage), el instrumento con mayor potencial para ofrecer la asistencia técnica y los conocimientos necesarios al mecanismo de financiación de pérdidas y daños.
- Los países enriquecidos han bloqueado históricamente los debates sobre la financiación de pérdidas y daños. Pero deben contribuir con nuevos fondos a este mecanismo financiero en línea con el principio de quien contamina

paga.

- Los impuestos o gravámenes aplicados a los pingües beneficios de las empresas de combustibles fósiles son un ejemplo de cómo recaudar fondos para el mecanismo de financiación de pérdidas y daños de forma eficaz.

Declaración de Yeb Saño, jefe de la delegación de Greenpeace para la COP27 y director ejecutivo de Greenpeace Southeast Asia, señala que:

“Uno de los aspectos claves de la crisis climática es la gran injusticia que se está cometiendo, los países que menos han hecho para provocar dicha crisis son los más afectados. Las naciones ricas y las industrias contaminantes están exprimiendo el crédito planetario, dejando que el sur global pague el déficit. Si no solucionamos esta injusticia básica, podemos acabar con la confianza mutua y la unidad de propósito necesarias para consolidar las medidas globales y evitar una catástrofe climática. Es absolutamente crucial que los líderes mundiales acuerden un nuevo mecanismo de financiación con el objetivo de recaudar y distribuir dinero para compensar a los países más afectados por los inevitables impactos de la crisis climática. Los Gobiernos de las naciones más ricas llevan demasiado tiempo dando largas a la hora de abordar esta injusticia, poniendo en peligro toda la iniciativa. Los líderes mundiales no deben abandonar Sharm El-Sheikh sin un acuerdo que satisfaga las demandas de las naciones del sur global relacionadas con pérdidas y daños.”

¿Qué son las pérdidas y daños?

- El término “pérdidas y daños” hace referencia a las consecuencias de los impactos o desastres climáticos que no se pueden o no se han evitado con medidas de mitigación o adaptación. Se pueden medir en términos económicos, como la pérdida de cosechas o los daños estructurales, pero también en términos no económicos; por ejemplo, la pérdida de medios de vida cuando ya es imposible la adaptación, las pérdidas culturales y la pérdida y el daño a los ecosistemas.

¿Por qué debemos tomar medidas contra las pérdidas y daños?

- Greenpeace cree que tomar medidas contra las pérdidas y daños es fundamental para lograr la justicia climática. Durante 30 años, las naciones más ricas han bloqueado el debate sobre este tema.
- Las economías más ricas y las empresas de combustibles fósiles son las que más han contribuido a la crisis climática y tienen la responsabilidad moral de apoyar a los países empobrecidos y más vulnerables al clima, que son los que están sufriendo los peores impactos climáticos y los menos culpables de la situación.
- La actual financiación climática bajo el marco del CMNUCC (Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático) solo cubre la financiación para la mitigación y la adaptación. Crear un fondo de financiación específico

para pérdidas y daños es la forma más justa y eficaz de ofrecer la ayuda económica adecuada a aquellos países que lo necesitan urgentemente.

¿Qué avances políticos se han hecho bajo el marco del CMNUCC para abordar el problema de las pérdidas y daños?

- En 1991, Vanuatu propuso por primera vez un mecanismo para abordar el tema de las pérdidas y daños en nombre de la Alianza de los Pequeños Estados Insulares (AOSIS). Desde entonces se han celebrado veintiséis reuniones de la COP, pero se ha avanzado muy poco en esta cuestión.
- En la COP19 se estableció la Red Santiago como mecanismo para prevenir, minimizar y abordar las pérdidas y daños así como impulsar la asistencia técnica en los países empobrecidos.
- El artículo 8 del Acuerdo de París (COP21) estableció mayor legitimidad política para exigir la financiación de pérdidas y daños, pero no fue hasta la COP26 de Glasgow que esta exigencia ganó un impulso significativo, cuando el G77 y China, con el apoyo de activistas y de la sociedad civil, propusieron un mecanismo de financiación de pérdidas y daños.
- La propuesta fue rechazada en favor del Diálogo de Glasgow, un compromiso diplomático que, a menos que en la COP27 se materialice en un mecanismo de financiación de pérdidas y daños, es probable que acabe en una tertulia de tres años con pocos avances reales a la hora de facilitar los fondos por pérdidas y daños a los países empobrecidos que los necesitan ya.
- Cada vez hay más esperanzas de que en la COP27 se establezca un mecanismo para la financiación de pérdidas y daños en colaboración con la red Santiago. El [Foro de Vulnerabilidad Climática](#) solicita un mecanismo de financiación de pérdidas y daños, el [Consejo de la UE](#) acepta ahora la necesidad de debatir la financiación para tomar medidas contra las pérdidas y daños, y el [Parlamento Europeo votó](#) claramente a favor de estudiar las opciones para la creación de un mecanismo de financiación de pérdidas y daños. [John Kerry](#), enviado estadounidense para el clima, confirmó recientemente que Estados Unidos está abierto a debatir en la COP27 “posibles acuerdos económicos” por pérdidas y daños.

¿Qué espera Greenpeace de la COP27?

- Ahora que la financiación para pérdidas y daños está en la agenda formal de la COP27, Greenpeace exige que los países lleguen a un acuerdo sobre la creación del mecanismo de financiación para pérdidas y daños en esta COP27, y que no se retrase más dicha decisión.

- Las pérdidas y daños deben ser el tercer pilar, junto a la mitigación y la adaptación, del marco del nuevo objetivo colectivo cuantificado sobre financiamiento climático.
- Todos los países deben apoyar activamente la Red Santiago como mecanismo para ofrecer apoyo técnico en materia de pérdidas y daños. La Red Santiago debe ser sólida, adecuada, contar con los recursos apropiados y regirse por un órgano consultivo inclusivo.
- Los países más ricos e históricamente contaminantes deben aportar financiación adicional al mecanismo de financiación de pérdidas y daños, basándose en los compromisos ya asumidos por Dinamarca, Escocia y Valonia.
- Los países enriquecidos deben pensar de forma creativa e investigar fuentes de financiación innovadoras para costear las pérdidas y daños, incluso aumentando de forma significativa los impuestos sobre las enormes ganancias de los contaminadores de los combustibles fósiles.

¿Qué postura tienen los distintos países en cuanto a la financiación de pérdidas y daños?

- Hasta ahora, solo Dinamarca, Escocia y la región belga de Valonia se han comprometido a financiar las pérdidas y daños.
- Durante las negociaciones sobre el clima, algunos de los países más ricos han bloqueado, estancado y retrasado repetidamente cualquier avance en la financiación de pérdidas y daños, a menudo por temor a las posibles implicaciones legales que pueden conllevar los impactos de sus históricas emisiones.
- Se estima que los efectos de las emisiones de gases de efecto invernadero de [Estados Unidos](#) han supuesto a otros países más de 1,9 billones de dólares en daños.
- La Unión Europea y Estados Unidos han bloqueado activamente la financiación de pérdidas y daños, argumentando que su atención se centra en proporcionar financiación climática para la adaptación y la mitigación (promesas que tampoco se han cumplido del todo). En lugar de apoyar un mecanismo de financiación específico, tienden a centrarse en ofrecer ayuda humanitaria o programas para la reducción de riesgos así como apoyo para los seguros o para una reconstrucción mejor. Todas estas ayudas pueden jugar un papel importante en algunos contextos, pero no suplen la necesidad de contar con unos métodos de financiación nuevos y adicionales por pérdidas y daños.

¿Qué ocurre si no se avanza hacia un mecanismo de financiación de pérdidas y daños?

- La escalada de los impactos climáticos seguirá afectando de forma desproporcionada a los países empobrecidos y, sin un mecanismo de financiación de pérdidas y daños específico, aumentarán las desigualdades mundiales. El impacto de las pérdidas y daños será muy variado: se dará marcha atrás en los avances logrados en materia de desarrollo, crecerá la deuda, la inestabilidad política y los conflictos, e impulsará las migraciones masivas.
- Sin una financiación adecuada, la carga de deuda de los países más vulnerables aumentará considerablemente. Se calcula que en los próximos 10 años los países del África subsahariana tendrán que asumir [un billón de dólares de deuda adicional](#), lo que supone aumentar un 50% los niveles actuales de deuda en porcentaje del PIB.
- Para que la financiación de pérdidas y daños se convierta en un pilar del CMNUCC es necesario contar con una nueva institución y con el mandato de cumplir con su programa de trabajo en su totalidad. Ninguna de las instituciones actuales es adecuada para cumplir específicamente con la financiación de pérdidas y daños.
- Un mecanismo de financiación de pérdidas y daños es fundamental para aumentar la confianza y la credibilidad en las negociaciones climáticas de la ONU. Si se siguen sin tomar medidas en materia de pérdidas y daños, se erosionará la confianza del sur global en la cooperación internacional sobre el cambio climático.

¿Cómo funcionaría un mecanismo de financiación de pérdidas y daños?

- El fondo de financiación por pérdidas y daños sería un fondo mundial cuya administración estaría centralizada, gestionado de forma transparente por un organismo independiente bajo el marco del CMNUCC.
- Los Gobiernos nacionales tendrán que hacer entregas al mecanismo de financiación para cubrir diversos tipos de pérdidas económicas y no económicas. Éstas pueden clasificarse en tres categorías: ayuda y rehabilitación, recuperación y reconstrucción, y reducción del riesgo de desastres.
- Entre las áreas propuestas para beneficiarse de la financiación de pérdidas y daños se encuentran: los costes de reubicación de las comunidades costeras amenazadas por la subida del nivel del mar; la reconstrucción de viviendas e infraestructuras tras fenómenos meteorológicos extremos; los programas de protección para las personas más vulnerables de la sociedad; los fondos de emergencia a los que se puede recurrir cuando sea necesario; los programas integrales de gestión de riesgos, especialmente a nivel local; la cooperación tecnológica y la transferencia de tecnología, incluyendo herramientas que midan el alcance de las pérdidas y los daños.

- A la hora de distribuir los fondos, la Red Santiago puede servir para garantizar la participación de los actores adecuados, por ejemplo, organismos gubernamentales, ONG, grupos humanitarios, grupos comunitarios locales, etc.
- Además de la COP27, el proceso de Diálogo de Glasgow puede ser muy útil para especificar detalles adicionales sobre el diseño del mecanismo. El hecho de que el proceso de Diálogo de Glasgow sobre pérdidas y daños esté en marcha debe entenderse como un complemento al acuerdo para crear un mecanismo de financiación en la COP27 y no como una excusa para retrasarlo.

¿Qué otros aspectos sobre pérdidas y daños le preocupa a Greenpeace durante la COP27?

- A Greenpeace le preocupa que las naciones más ricas no quieran hablar de establecer un mecanismo de financiación específico y en lugar se centren en hablar sobre cómo fusionar los fondos de pérdidas y daños con la financiación para la adaptación y la mitigación o con otros mecanismos financieros relacionados, o que sean absorbidos por los presupuestos de ayuda humanitaria existentes.
- Algunos países pueden plantear dudas sobre los procedimientos para estancar o retrasar deliberadamente las negociaciones; por ejemplo, mostrar su preocupación por cómo se relacionarían las discusiones sobre un mecanismo de financiación de pérdidas y daños y el proceso de Diálogo de Glasgow.
- Los países del G7 pueden intentar impulsar la propuesta del [seguro Global Shield](#) como alternativa al mecanismo de financiación de pérdidas y daños. Aunque este puede ser útil en muy limitadas circunstancias, durante la COP27 la propuesta del Global Shield puede desviar la atención de cuestiones más urgentes sobre las pérdidas y daños.
- Greenpeace cooperará con negociadores, activistas y comunidades del sur global para amplificar sus demandas sobre pérdidas y daños, incluyendo el acuerdo para establecer un mecanismo de financiación por pérdidas y daños en la COP27. Igualmente Greenpeace denunciará cualquier táctica que los países enriquecidos utilicen para bloquear este tema.
- Greenpeace se opondrá a los esfuerzos de los grupos de presión del petróleo y del gas para extraer más combustibles fósiles en respuesta a la crisis energética mundial originada por la guerra en Ucrania. Las personas que lideran el norte global no pueden utilizar este motivo para justificar una mayor inacción en la financiación climática.

¿Quién debe pagar la factura por pérdidas y daños?

- El Acuerdo de París y el CMNUCC establecen claramente que los países enriquecidos, que son los más responsables de las emisiones históricas, tienen una responsabilidad especial.
- El 9,2% de todas las [emisiones mundiales](#) se asocia a la ciudadanía de China e India, mientras que la ciudadanía norteamericana y europea representa el 24,5% de todas las emisiones mundiales actuales.
- La financiación de pérdidas y daños debe basarse en el principio de que quien contamina paga, teniendo en cuenta las emisiones históricas de los países enriquecidos y de las grandes empresas de combustibles fósiles, así como la red de empresas e instituciones financieras que siguen invirtiendo en ellas y apoyan la contaminación por carbono. Asimismo deben analizarse las opciones para que industrias como la aviación y el transporte marítimo aporten fondos.
- Se estima que entre 2000 y 2019, la industria de los combustibles fósiles [obtuvo suficientes superbeneficios](#) como para cubrir casi 60 veces los costes de las pérdidas económicas causadas por el clima en 55 de los países más vulnerables al clima.

¿Qué instrumentos pueden emplearse para conseguir fondos para el mecanismo de financiación de pérdidas y daños?

- Hay toda una serie de mecanismos innovadores de financiación que los países enriquecidos pueden utilizar para financiar sus compromisos por pérdidas y daños. Diseñar sistemas fiscales basados en el principio de que quien contamina paga y cuyo objetivo sea apoyar la igualdad entre sociedades (es decir, garantizar que las personas y empresas más prósperas tributan más) es un buen comienzo, podrían obtenerse miles de millones adicionales a los provistos actualmente por los Gobiernos.
- Los Gobiernos pueden imponer impuestos sobre los beneficios extraordinarios de las empresas de combustibles fósiles, tanto para apoyar a los hogares nacionales que tienen dificultades para pagar sus facturas energéticas, como para financiar medidas que hagan frente a las pérdidas y daños en los países vulnerables al clima. Entre 2000 y 2019, por cada 1.000 millones de dólares que pagaron los 20 países más vulnerables al clima por las pérdidas y daños relacionados con el clima, las empresas de combustibles fósiles obtuvieron beneficios de casi [60.000 millones de dólares](#).
- Suprimir las subvenciones a los combustibles fósiles también podría liberar importantes fondos. Si los países del G20 reducen las subvenciones a los combustibles fósiles en un 4%, se podrían generar [245.000 millones de dólares](#) entre hoy y 2030.
- Otras alternativas de financiación son los impuestos sobre las transacciones financieras, las distintas formas de cancelación de la deuda de los países

empobrecidos o la reubicación del presupuesto militar (el presupuesto militar de los 27 países europeos de la OTAN ya rondaba los [427.000 millones de euros](#) en 2019).